

Psicología deportiva para infantiles

Omar Jonathan Pérez Morales

En la formación deportiva del baloncesto, el deporte infantil tiene un papel muy importante dentro de la preparación integral como un proceso metodológico a largo plazo. Es por ello que la psicología desde edades tempranas debe ser enfocada hacia un trabajo entre padres de familia, niños y entrenadores, abarcando las características de los mismos y del propio deporte. Dicha propuesta consistirá en un inicio en delimitar la importancia de la psicología deportiva en la etapa infantil, posteriormente en el trabajo del entrenador en este aspecto y, finalmente, la aplicación práctica de la psicología en la sesión de entrenamiento y la competencia.

PSICOLOGÍA DEPORTIVA

Inicialmente, la psicología en el ramo del deporte persigue objetivos muy claros en lo que a los aspectos volitivos y a las características psicológicas de los jugadores se refiere. Sin embargo, en la etapa infantil los componentes psicológicos en el entrenamiento se ven influidos por una serie de factores internos y externos al niño que forman su uso, motivación y entendimiento del propio deporte.

En la etapa infantil, como parte de su desarrollo funcional, el niño presenta una serie de características psíquicas que debemos tomar en cuenta dentro de la actividad deportiva. Por lo tanto, los aspectos a considerar son los siguientes:

-EL NIÑO

Personalidad. Cabe señalar que este aspecto está en constante desarrollo durante esta etapa debido a que el niño está expuesto a un constante aprendizaje en su vida escolar y familiar, por lo que la formación de su personalidad está influenciada en tres niveles: intelectual, emocional y social.

Motivación. Conocer las causas que lo llevan a practicar el baloncesto y los requerimientos, así como las necesidades sociales, familiares y deportivas que él necesita.

Afectividad. Es la respuesta emocional visible que el niño puede expresar en el proceso de aceptación o rechazo de un grupo deportivo.

Autorrealización e identidad. El niño, al no tener una personalidad definida aún porque no tiene todavía un concepto de sí mismo, tiende

a la imitación de patrones sociales percibidos, así como a la creación de una primera identidad en el sentido de la pertenencia de un grupo.

-LOS PADRES

Por su parte, los padres de familia están inmersos en dos aspectos fundamentales: factores ambientales y psicosociales. En la sociedad el papel del deporte es apreciado y vinculado con el éxito y un cierto tipo de estrato a diferentes niveles. El factor ambiental es el reflejo de los padres a través del niño hacia la sociedad y en este caso por medio de la actividad deportiva.

La influencia de los padres en las aspiraciones y metas de los niños es muy importante, ya que muestra los logros o frustraciones que se consiguen si no se maneja un claro establecimiento de metas, motivaciones e intereses.

El estilo de vida. La interacción y participación de los padres con sus hijos tendrá un impacto en la continuidad del niño en el deporte.

Tyler (1978) señala en este aspecto que existen dos periodos fundamentales en el desarrollo del niño:

De los 6 a los 10 años se desarrolla una personalidad introvertida. De 10 a 15 años, el niño está muy influenciado por el entorno y se produce un mayor número de contactos exteriores y de relaciones sociales. De esta manera, tenemos un panorama de las características y necesidades del niño y el entorno en el que se desarrolla.

El baloncesto, por su parte, presenta una serie de características y exigencias durante el entrenamiento y la competencia como son:

Desarrollo de percepciones especializadas: sentido del balón, de la canasta y de la ubicación de las dimensiones y áreas establecidas en el terreno de juego.

Elevado nivel de motivación en el entrenamiento y la competencia.

Desarrollo de la atención, concentración y motivación en el entrenamiento y la competencia.

Razonamiento abstracto y pensamiento operativo en acciones de juego.

Desarrollo de un sentido colectivo; es decir, trabajar en objetivos grupales por encima de objetivos individuales.

Es así como delimitamos lo que al niño le sucede durante esta etapa de su desarrollo y los factores que explican parcialmente su comportamiento deportivo y en su formación integral adulta. Posteriormente, se procede a vincular las exigencias psicológicas del baloncesto y los componentes psicológicos del niño donde el papel del entrenador es fundamental para garantizar un trabajo metodológico e integral.

Bibliografía: Tyler, L (1978) "Psicología de las diferentes humanas". Ed. Marova, Madrid/Añó, Vicente (1997) "Planificación y organización del entrenamiento infantil y juvenil". Ed. Gymnos, Madrid.